



El modo urbano de habitar

ALBERTO SILDARRIAGA ROA

Hábitat y territorio son términos de uso común en las disciplinas que tratan sobre los asentamientos humanos en el planeta. Son, también, nociones existenciales incorporadas al mundo cultural de las comunidades y las personas. Mientras en el ámbito conceptual los términos requieren definiciones, explicaciones y modos de actuar, en el ámbito existencial-cultural se incorporan en la imagen del mundo, permitiendo reconocer el orbe habitado y dar nombre a sus distintos componentes.

Hábitat es un término que se origina en el campo de la biología. Una definición simple es la siguiente: "Conjunto local de condiciones geofísicas en que se desarrolla la vida de una especie o de una comunidad animal

En el ámbito existencial-cultural, los términos se incorporan en la imagen del mundo, permitiendo reconocer el orbe habitado y dar nombre a sus distintos componentes.

o vegetal”¹. Una definición más detallada dice así: “Espacio que reúne las condiciones adecuadas para que la especie pueda residir y reproducirse, perpetuando su presencia”². En ninguna de estas definiciones se habla de la “especie humana”. Por lo tanto, la aplicación del término a las comunidades humanas es una extrapolación de las ciencias naturales y requiere una mayor precisión en la definición de aquello que compone el espacio habitable de la humanidad.

Territorio es un término que cuenta con un número apreciable de significados. Resulta sorprendente observar que en la primera definición del Diccionario de la Lengua Española se aprecia una connotación política: “Porción de la superficie terrestre perteneciente a una nación, región, provincia, etc.”. Más adelante, se lee:

“Terreno o lugar concreto (...) donde vive un determinado animal o grupo de animales relacionados por vínculos de familia y que es defendido frente a la invasión de otros congéneres”. En estas definiciones prima el concepto de propiedad o pertenencia y no se incluye una noción geográfica de mayor amplitud. Es importante subrayar en la primera definición la idea de “superficie terrestre” que es, en el fondo, la base de cualquier otra concepción territorial.

Existe una serie de conceptos asociados al de *territorio*. Algunos de ellos son: medio ambiente, región, paisaje, sistema geográfico, área poblada e interconectada por sistemas de comunicación, etc. En todos existe un problema de límites que, en el caso de las divisiones de pertenencia, son resueltos mediante bordes o fronteras, naturales o artificiales. El territorio de la Sabana de Bogotá, por ejemplo, está delimitado por la división de aguas que

¹ Diccionario de la Lengua Española.

² Wikipedia.





Paisaje cundinamarqués. Municipio de Sesquilé, Cundinamarca.
Fotografía: Alberto Saldarriaga

Existen conceptos muy asociados al de *territorio*: medio ambiente, región, paisaje, sistema geográfico, área poblada e interconectada por sistemas de comunicación.

tributan al río Bogotá en la extensión del altiplano, mientras que el territorio del Distrito Capital es una división artificial superpuesta al territorio de la Sabana.

Resulta evidente que el concepto de *hábitat*, en el caso de las comunidades humanas, es mucho más complejo que el de *territorio*, por albergar un número apreciable de componentes y factores. La sola idea de un “es-



Vista del volcán Galeras, captada en los alrededores de Pasto, Nariño (1982).
Fotografía: Alberto Saldarriaga

pacio que reúna las condiciones adecuadas” para que las comunidades humanas puedan habitar y perpetuar su presencia requiere incluir –además de factores de índole natural: geografía, condiciones ambientales, convivencia con especies vegetales y animales, etc.– otros derivados de la misma acción humana, resumibles en la expresión “construcción del hábitat”. Lo anterior porque el hábitat humano es precisamente eso: una construcción.

En los niveles existencial y cultural, las nociones de *hábitat* y *territorio* se fusionan en la imagen del mundo que comparten individuos y comunidades. Esto es particularmente evidente en algunas comunidades indígenas o tradicionales que conservan nociones ancestrales acerca de la representación del mundo. En el ámbito urbano contemporáneo esa imagen responde más a los influjos de la ciencia y la tec-



nología, y dispone de representaciones “oficiales” tales como mapas y planos, aerofotografías satelitales, sistemas de georreferenciación, etc. Un adolescente puede carecer de una visión completa del planeta o de su país, pero está en capacidad de manejar un Sistema de Posicionamiento Global (GPS) en una excursión o en un recorrido por determinada ciudad.

El *territorio* ha sido, históricamente, materia de los geógrafos y cartógrafos. Hoy en día, es un concepto que, junto con el de *hábitat*, permea varios campos disciplinares, en especial aquellos que tratan de la planeación y el ordenamiento de las grandes porciones de superficie terrestre. No en vano se habla del “ordenamiento territorial” como una dimensión especial de la política, de la planeación y de la disposición de grandes obras de infraestructura. Pero, además, la visión contemporánea de las ciudades incorpora necesariamente el componente territorial, de tal modo que se establece una relación de reciprocidad entre las miradas urbanas y territoriales.

Fuera de la biología, el concepto de *hábitat* ha tenido un recorrido disciplinar bastante más errático. Más se incorpora ya, holgadamente, en las disciplinas de la arquitectura, la planeación urbana y territorial, las ingenierías civil y ambiental, y es estudiado en las ciencias sociales, en la economía y en las ciencias políticas. Esto se debe, en especial, a su asociación con el concepto de *medio ambiente* desarrollado en la segunda mitad del siglo XX. En muchas universidades ya existen programas de Ciencias Ambientales o Ciencias del Hábitat aparte de las innumerables asignaturas que tratan el tema en diversos programas académicos.

La ciudad, como construcción cultural, es el lugar hecho por la sociedad humana para “habitar”. Ésta evoluciona en el seno de una naturaleza que la alberga, la nutre, la enriquece y le otorga placer al tiempo que le plantea problemas de diverso origen y complejidad. Es por ello que el concepto de *hábitat* se asocia

En los niveles existencial y cultural las nociones de *hábitat* y *territorio* se fusionan en la imagen del mundo que comparten individuos y comunidades.

al de “asentamientos humanos” y, en especial, a la ciudad y a la vivienda. El crecimiento progresivo de la población que habita en áreas urbanizadas del planeta, ratifica la importancia de la comprensión de la ciudad y de las redes urbanas como los elementos estructurantes del hábitat humano, cuya contraparte natural se aloja en el territorio.

Hoy en día, resulta común encontrar propuestas académicas y operativas en las que se estudian algunas de las interrelaciones mencionadas, tales como arquitectura y ciudad, y ciudad y territorio. En ellas se identifica el interés por ampliar las dimensiones disciplinares y profesionales, y por estudiar los problemas en

El barrio de Berrío, en la ciudad de Medellín, hace parte de la arquitectura de finales del siglo XX, en la capital antioqueña (1988).
Fotografía: Alberto Saldarriaga.





Panorámica del Santuario de Nuestra Señora de Las Lajas, departamento de Nariño (1979).
Fotografía: Alberto Saldarriaga.

contextos más amplios: un problema de arquitectura visto desde el entorno urbano, un problema urbano visto en el espacio territorial.

Las fronteras disciplinares se disuelven gradualmente –o al menos se abren– para dar paso a otros campos del saber. Cada problema admite una mirada múltiple. Esto no es novedad, puesto que, dada su naturaleza, la arquitectura y la planeación urbana han sido interdisciplinares. Lo que se espera, entonces, es formular enfoques que puedan ser compartidos por profesionales de distintas áreas e incorporados en la enseñanza y en la práctica respectivas. La edición No. 5 de la revista *EXPEDITIO* es, sin duda alguna, un aporte valioso, cuyo enfoque editorial se orienta en dicho sentido.

ALBERTO SALDARRIAGA ROA es arquitecto graduado de la Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Artes. Especializado en Vivienda y Planeamiento, en el Centro Interamericano de Vivienda, en Bogotá, realizó cursos de Planeamiento Urbano en la Universidad de Michigan Ann Arbor. Actualmente, es Decano de la Facultad de Ciencias Humanas, Arte y Diseño de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.